

Una química que trasciende

LaCentral presenta un compilado con lo mejor de los tres discos de la banda que pintó al mundo desde su aldea hasta merecer reconocimiento internacional. El manager Raúl Colombo sobrevuela la historia de la agrupación que formaron Vivi Pozzebón, Marcela Benedetti, Alejandra Tortosa y Soledad Escudero y el proceso que condujo a esta Antología.



De Boca en Boca 1998: la ya clásica fotografía de Gabriel Orge que ilustró la tapa del N° 1 de LaCentral en su primera época.

26

Eran divertidas, talentosas, lindas, buena gente, con ángel y muchas ganas de atreverse respetuosa y responsablemente a explorar nuevas culturas. Eso fue lo que les permitió alcanzar un rápido reconocimiento de la crítica especializada y el público.

Conocí y escuche a las De Boca en Boca en 1998. Abrían un espectáculo por el Día de la Mujer organizado por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad en el teatro del Hotel La Cañada. Yo estaba en el lugar como manager de Julia Zenko, y de verdad me asombré al escucharlas. Recuerdo que cuando terminó el recital fuimos a tomar algo y pautamos una

reunión de allí a unos días, cuando yo volviera a Córdoba. Hasta ese momento había trabajado solo con formaciones masculinas —Los Trovadores, Los Andariegos y otros—: era todo un descubrimiento y un desafío entrar al universo de la world music y gerenciar un grupo formado por cuatro mujeres. Ay, ay, ay (ay). A los quince días regresé, nos encontramos. Ellas ya tenían un CD que habían presentado en el Teatro Comedia, con producción propia. Hablé con personas que conocían al grupo y habían estado en esa presentación en el Comedia, que según los comentarios había salido muy bien.

En ese encuentro diseñamos un plan de trabajo. Pero nunca pensamos que se cumpliría tan rápido, ni que nos tendría reservadas algunas sorpresas que hicieron que De Boca en Boca alcanzara inmediata aceptación. Lo primero que hicimos fue un ciclo de ocho sábados en La Casona Municipal. Fue toda una novedad, ya que no era costumbre usar ese ámbito, y a la noche. El lugar desbordaba de público, siempre con entradas agotadas. Y por suerte no tuvimos ningún tipo de problemas, salvo el enojo de alguna gente que llegaba y no podía ingresar.

Al poco tiempo vino el primer contacto con Buenos Aires: las chicas abrían una serie de conciertos de Cecilia Todd. Recuerdo que tuvimos que cambiar el regreso a Córdoba, ya que Clarín me pidió que se quedaran el lunes para hacer la contratapa de Espectáculos, sección de mucha impor-

tancia en esa época. A partir de ahí creció la popularidad y el espacio laboral.

Audacia no faltaba. En enero de 1999 programamos recitales en la Costa Atlántica, donde fueron nominadas a los Premios Estrella de Mar. De paso a Mar del Plata, hicieron La Trastienda. Solas, en pleno enero, cortaron 400 tickets. Ahí percibí que estábamos ante un suceso artístico importante, cosa que quedó confirmada con el tiempo. A mi criterio, De Boca en Boca fue una bisagra y abrió puertas a otras formaciones femeninas, marcando un camino que hoy siguen transitando varios grupos.

Luego vinieron más Trastienda, teatros, festivales y conciertos en el interior del país, desde Jujuy a Ushuaia, algunas giras donde se fueron incorporando hijas que iban llegando y más tarde presentaciones en Venezuela, Francia, México, Brasil, Costa Rica, Canadá, Chile.

Celebro la idea de LaCentral de realizar un compilado de los tres discos editados por uno de los grupos más importantes de Córdoba y que alcanzó reconocimiento nacional e internacional. Un detalle: cuando, por separado, los cinco nos pusimos vía mail a elegir los temas de cada CD, coincidimos en diez de ellos. Pienso que eso es parte de la química que existía y que sigue existiendo hasta el día de hoy.

Como manager de De Boca en Boca, debo decir que disfruté, me divertí y estoy orgulloso de haber colaborado y participado de ese hermoso proyecto. 🎧

